

—Existen gran cantidad de cursos impartidos en pueblos perdidos, en una cochera, en una panera, en cualquier local disponible de la localidad, sin propaganda de ningún tipo. Alumnos, aparatos y monitores, únicos testigos. No son una medida de propaganda política, son una necesidad apremiante de los puestos de trabajo, creados por el Plan de Desarrollo.

—¿Qué diferencia hay entre los cursos de Formación Profesional Acelerada y los del P. P. O.?

—El P. P. O. traslada material, profesorado, se adapta al horario más oportuno y al puesto de trabajo requerido. La F. P. A. posee centros fijos, los desplazados son los alumnos.

—¿Qué niveles se exigen para tomar parte en estos cursos?

—Ninguno. Tener dieciocho años y... voluntad de aprender.

—¿La eficacia de estos cursos está proporcionada a los gastos que su desarrollo originan o, por el contrario, son éstos los que exceden o rebasan a aquélla?

—Está comprobado que este sistema es el más rentable de Europa. Las primeras causas de esto són: El carecer de grandes locales-institutos, y, como consecuencia de la movilidad de los equipos, el no interrumpir la jornada laboral del alumno, no tener que abonarles dietas por día de trabajo perdido, ni por trasladados al centro. Es necesario pensar que estamos formando a adultos.

—¿Qué grado de capacitación se os exige a los monitores del P. P. O.?

—Conocimiento teórico-práctico de la especialidad a impartir y cualidades morales y humanas, puestas a prueba en los meses de capacitación y selección que hay que superar.

—¿Se os exige alguna capacitación pedagógica, en relación con el nivel de los alumnos a los que habéis de tratar?

—El curso de capacitación y selección a que

antes me he referido es sólo metodológico, allí no se aprende nada de la especialidad, sino sólo a enseñar, según las directrices didácticas del Programa.

—Tu experiencia en este campo puede ser de gran utilidad. ¿Has podido observar en los cursos dirigidos por ti un especial deseo o inquietud en los alumnos por aprender o conocer cosas nuevas o, por el contrario, una especie de apatía o desidia por todo lo que signifique salir de la rutina?

—Existen casos en nuestros anecdotarios de verdadero sacrificio. Algunos acuden día a día desde muchos kilómetros en bicicleta, otros estudian de noche... Yo personalmente di el Certificado a un gitano con grandes deseos de superación. Estos casos ejemplares siempre superan a los pocos de apatía que en todos los órdenes de la vida hay. Cuando el alumno lleva una semana en clase, estos problemas se reducen.

—Una última pregunta, ¿sientes la íntima satisfacción de estar desarrollando una labor importante o, por el contrario, un cierto escepticismo se te enreda agazapado como en tantos otros jóvenes?

—La labor del monitor no sólo es importante, sino bonita; siempre quedan buenos amigos a la hora de partir. El escepticismo no tiene cabida en nuestra misión, que no sólo es dar conocimientos, sino nuevos horizontes. Cada curso que se inaugura es una nueva ilusión.

Y nada más, nuestro curso tiene las puertas abiertas a todo el que quiera conocerlo.

El lector inteligente hará las deducciones por su cuenta. El pretender hacer, después de una entrevista, algo así como un trazado de las líneas generales del pensamiento en ella y sus respuestas implicadas, es ofender a quien lee, quien, por otra parte, debe hacerlo dinámicamente, participando en el juego, cooperando con la ternura de su aceptación o con la acidez de su crítica.

LEON RAMOS

“Los trabajadores y los agricultores no sólo quieren ganarse lo necesario para la vida, sino que quieren también desarrollar por medio del trabajo sus dotes personales y participar activamente en la ordenación de la vida económica, social, política y cultural.”

(Const. “Gadium et Spes”, 9 - 2 e.)